

1. Leé el siguiente cuento.

En el cuarto de Nacho vivía un fantasma. Sí, como lo escuchan. Un fantasma. Aparecía siempre a la misma hora. Exactamente siete minutos después de que Nacho se lavara los dientes para irse a dormir. Cada noche aguardaban su llegada. Uno y otro. Niño y fantasma. Los dos igualmente curiosos y expectantes. Tal vez, hasta se querían.

Nacho miraba muy atento al fantasma flotar de aquí para allá. Desde la ventana hasta el escritorio. Desde el armario hasta la silla con ropa que todavía no había guardado. Una vez que el niño cerraba los ojos, el fantasma atravesaba la pared sin hacer ruido, para no despertarlo. Revisaba su lista y seguía su camino al próximo cuarto.

2. Subrayá todos los adverbios que encuentres en el cuento. Luego, clasificalos en el siguiente cuadro.

TIEMPO	LUGAR	MODO	CANTIDAD	AFIRMACIÓN	NEGACIÓN	DUDA

3. Escribí lo que se indica en cada caso.

a. Una oración que contenga un adverbio de tiempo.

b. Una oración que contenga un adverbio de duda.

c. Una oración que contenga un adverbio de cantidad.

d. Una oración que contenga un adverbio de modo.

LEEMOS Y ESCRIBIMOS

PARA REFLEXIONAR SOBRE EL LENGUAJE

4. Marcá con una **X** la opción correcta en cada caso.

a. Una oración en la que un adverbio modifique a un verbo.

- Era sumamente horripilante.
- Hacía mucho frío.
- No tenía idea.

b. Una oración en la que un adverbio modifique a un adjetivo.

- Lo escuchó perfectamente.
- Quizás vuelva.
- Su suerte era tan mala.



5. Escribí dos oraciones en las que un adverbio modifique a otro adverbio.

■ _____

■ _____

6. Leé las siguientes oraciones y escribí un adverbio con el que podría reemplazarse la expresión resaltada de cada una.

Entró a la habitación, **en la habitación** había una figura extraña.

Gritaba fuerte. Gritando **fuerte**, espantó a todos los intrusos.
